

**ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL PLENO DE ESTA CORPORACIÓN PROVINCIAL
CELEBRADA EL DÍA 26 DE MARZO DE 2014. RECONOCIMIENTO INSTITUCIONAL A LA FIGURA DEL PRESIDENTE
ADOLFO SUÁREZ.- N° 04/14**

PRESIDENTE:

D. Agustín González González (PP)

DIPUTADOS:

D. Ignacio Burgos Pérez (PP)
D. Carlos García González (PP)
D. Federico Martín Blanco (PP)
D. José María García Tiemblo (PP)
D. Ángel Luis Alonso Muñoz (PP)
D. Juan José Carvajal Martín (PP)
D^a Beatriz Díaz Morueco (PP)
D. Armando García Cuenca (PP)
D^a María Jesús Jiménez Maroto (PP)
D. Ángel Jiménez Martín (PP)
D. José María Manso González (PP)
D. Gerardo Pérez García (PP)
D. Antonio Pérez Martín (PP)
D. Jesús Manuel Sánchez Cabrera (PP)
D. Eduardo Tiemblo González (PP)
D. Tomás Blanco Rubio (PSOE)
D^a M. Soraya Blázquez Domínguez (PSOE)
D. Jesús Caro Adanero (PSOE)
D. Fco. Hernández de la Cruz (PSOE)
D. José Martín Jiménez (PSOE)
D. José Martín Sánchez (PSOE)
D^a Pilar Ochando Fernández (PSOE)
D. Santiago Jiménez Gómez (IU)
D. Santos Martín Rosado (UPyD)

En el Salón de Plenos de la Diputación Provincial de Ávila, siendo las doce horas y treinta minutos del día veintiséis de marzo de dos mil catorce, se reúnen los señores Diputados relacionados al margen, bajo la Presidencia del Ilmo. Sr. D. Agustín González González, con la asistencia del Interventor, D. Pedro González García, y del Sr. Secretario de la Corporación, D. Virgilio Maraña Gago, al objeto de celebrar en primera convocatoria la sesión convocada al efecto.

Declarada abierta la sesión por la Presidencia, se procedió a debatir los asuntos incluidos en el

DIPUTADOS QUE EXCUSAN SU ASISTENCIA:

SECRETARIO:

D. Virgilio Maraña Gago

ORDEN DEL DÍA

.- ASUNTO ÚNICO. PLENO EXTRAORDINARIO CON MOTIVO DEL FALLECIMIENTO DEL PRESIDENTE ADOLFO SUÁREZ GONZÁLEZ. RECONOCIMIENTO INSTITUCIONAL A SU FIGURA.

El Presidente da comienzo a la presente sesión de reconocimiento institucional a nuestro ilustre paisano, Adolfo Suárez González, invitando a los presentes a guardar un minuto de silencio en su memoria.

Tras este sentido recuerdo, el Presidente cede la palabra al Sr. Alcalde Presidente del ayuntamiento de Cebreros y Diputado Provincial, D. Ángel Luis Alonso Muñoz, el que pronuncia las siguientes palabras:

SR. ALONSO MUÑOZ:

"España ha perdido a uno de los hombres más importantes de nuestra historia reciente; con profunda tristeza, lamentamos su pérdida y nos unimos a la despedida de una persona ejemplar, que con su valentía, dignidad y capacidad para alcanzar consensos, contribuyó a cambiar la historia, a no repetir los errores del pasado, unir a las dos Españas e instaurar con éxito la Democracia.

La Democracia de la que hoy disfruta nuestra sociedad es su legado político, en ella se plasma el resultado de su proyecto para fortalecer el país y lograr la convivencia. Estamos en la obligación de reivindicar su legado, de tenerle presente y convertirle en el ejemplo a seguir por todos los líderes políticos. Si entre todos recuperáramos sus valores, en una medida muy importante, seríamos capaces de superar los problemas actuales y ganar el futuro para nuestro país.

Cebreros, el pueblo que le vio nacer ha demostrado el cariño y el respeto a la figura política y humana, el gran hombre que fue

Adolfo Suárez, volcándose en los homenajes y expresando públicamente su gran admiración y orgullo hacia su paisano, actitudes que debo agradecer a todos los cebrereños por ese cariño que le han demostrado siempre.

Hago extensivo el agradecimiento a todos los abulenses y a la Diputación Provincial de Ávila, que desde hace años ha apostado por rendir homenaje al expresidente, apoyando de modo directo el Museo Adolfo Suárez y la Transición, que surge para mantener vivo el espíritu de la Transición y favorecer el conocimiento e investigación del legado de Adolfo Suárez.

Más allá de su gran trabajo en la Transición y su aportación política a la Democracia, Adolfo Suárez, en su despedida nos ha dejado todo un ejemplo de generosidad, diálogo, concordia, dignidad y lealtad, valores todos ellos, pilares en los que debe sustentarse la sociedad y la política."

A continuación, el Presidente concede turnos de intervención a los portavoces de los distintos grupos representados en la Corporación, recogiendo en su integridad las intervenciones de cada uno de ellos:

SR. JIMÉNEZ GÓMEZ (IU):

"El abulense, Adolfo Suárez González, realizó el periodo más incierto y duro de la transición a la democracia. Siendo, el primer presidente democrático, a partir de las elecciones del 15 de junio de 1977.

Meses después de haber tomado la decisión personal de legalizar el partido comunista de España, con su inesperado nombramiento y con esta decisión, se ganó la oposición de los representantes del franquismo por un lado, y del partido Socialista Obrero Español, por otro. Cuyo acoso y desgaste, sufrió, a lo largo de su corto mandato. Otro actor fue el terrorismo de ETA y los movimientos golpistas, alentados por ciertos sectores del ejército.

Sólo por esta difícil andadura ya es digna de elogio su figura, pues supo mantener los principios democráticos frente a las presiones totalitarias del régimen y a las actitudes oportunistas de PSOE para presentarse como la única oposición reconocida

"Yo no quiero que el sistema democrático de convivencia sea, una vez más, un paréntesis en la Historia de España." Con estas palabras, justificaba su dimisión, el 29 de enero de 1981, cuando ya ni sus compañeros de la UCD ni el Rey le apoyaban. Unas semanas después, en el nefasto 23 de febrero, tuvo la ocasión de demostrar al pueblo español su compromiso con las libertades democráticas, a través, de su valiente comportamiento en el Congreso de los Diputados, junto a Santiago Carrillo y el general Gutiérrez Mellado, frente a las pistolas de grupos facciosos golpistas.

El abulense, ex presidente don Adolfo Suárez González, se ha ganado un lugar en la historia contemporánea de España. Que descanse en paz..."

SR. MARTÍN ROSADO (UPyD):

"Todos los representantes políticos, tanto en España como en el exterior, han reconocido la destacada labor, a partir de ahora histórica, de Adolfo Suárez en la transición a la democracia de la que, gracias a un grupo de hombres con él al frente, disfrutamos desde hace cuarenta años ya.

Como representante político y como abulense, reconozco y valoro profundamente su dimensión humana frente a la política, la vocación de servicio y su compromiso con España más allá de intereses personales. Un hombre de Estado a cuyo ejemplo y trabajo debemos la más profunda transformación que haya realizado un país en las condiciones y el tiempo en el que él lo consiguió.

Hemos visto imágenes dignas de Suárez: a expresidentes de distinto signo político, a representantes de las instituciones y a los ciudadanos en general, unidos para rendir homenaje póstumo y reconocer así el valor de gestos como el de Suárez en el día a día de sus años como Presidente del Gobierno. Ha sido su última lección.

Ojala los españoles comprendiéramos que en tiempos de crisis se impone el diálogo y la concordia por encima de otros intereses. Solo así cumpliremos con los ciudadanos y con la democracia que él puso en nuestras manos."

SR. BLANCO RUBIO (PSOE):

"En estos días hemos escuchado la historia de Adolfo Suárez, su historia, que marcó una época, la que nos ha traído hasta donde estamos.

Hemos corroborado su arraigo a Cebreros y a Ávila, y le hemos recibido ayer porque era su deseo estar con los abulenses para siempre.

Mucho se ha hablado de su figura, de su compromiso con los españoles, de su responsabilidad para con el cambio profundo que nuestra sociedad experimentó hasta llegar a la democracia y después, en los años difíciles.

Este Pleno que hoy celebramos aquí es un reconocimiento cariñoso de todos y cada uno de los habitantes de la provincia de Ávila para nuestro paisano, para el hombre sencillo que estaba siempre al lado de los suyos cuando le necesitaban. Un reconocimiento que no sabe de colores políticos ni de posiciones divergentes.

Si algo quiero destacar de la figura de Suárez es su capacidad de diálogo y su búsqueda de consenso. Se ha dicho también que esas aptitudes y ese legado, el llegar a acuerdos y el ser capaces de hablar y encontrar puntos comunes por el bien de la

sociedad se ha perdido en gran medida. He de decir, como portavoz del Grupo Socialista en esta Institución, que creo y estoy convencida de que aquí y por parte de los que conformamos la corporación esa cultura del consenso sí se cultiva y se ha conservado.

La disensión no es enfrentamiento, la discusión de ideas no es perversa, la divergencia en los planteamientos no es mala. Siempre y cuando todo eso vaya en la dirección correcta que es la de solucionar los problemas de las personas y luchar por sus intereses y por su bienestar y derechos.

Me quiero quedar con esta reflexión que a mi entender aglutina uno de los pensamientos más profundos del presidente Suárez.

Y quiero acabar con dos de sus frases:

"El poder se tiene mientras se ejerce y su única legitimidad es la entrega total al servicio de los demás"

y la segunda:

"Agradeceré busquen siempre las cosas que les unen y dialoguen con serenidad y espíritu de justicia sobre aquellas que les separan"

SR. BURGOS PÉREZ (PP):

"Adolfo Suárez, ha sido un gran hombre de Estado que luchó por la reconciliación nacional, por la paz y la concordancia desde la absoluta convicción y un profundo amor a España.

Fue clave junto con el Rey para culminar con éxito la transición política, los derechos y libertad de la Constitución de 1978. Su intuición, habilidad, coraje, abnegación, fueron determinantes para fraguar un país mas libre, mas justo en el que vivimos.

Con la constitución, España y todos los españoles hemos conocido la mayor época de prosperidad, paz, libertad y apertura de nuestra historia.

Su capacidad para formar consenso logros superar divisiones y unir a los españoles en una gran causa común, la de la libertad, el bienestar y el desarrollo en su conjunto.

El mismo se definió como "un hombre en medio de un pueblo" y demostró "hasta que punto podemos convivir y compartí los mismos sentimientos gentes de todos los ámbitos de la vida del país, incluso de ideas no siempre coincidentes "

Finaliza el acto el Sr. Presidente de la Diputación con un emotivo discurso que se transcribe a continuación:

SR. PRESIDENTE:

"Ilustrísimos ex presidentes de la Diputación de Ávila, queridos diputados, dignísimas autoridades, amigos y compañeros:

Momento triste, de gratitud y de nuestro máximo reconocimiento, como ciudadanos reencontrados con la democracia y como abulenses más próximos a quien dedicó a ello el mejor proyecto de su vida, Adolfo Suárez González.

Él es el motivo de todo lo que hoy quisiéramos decir y decirnos más que con palabras, con el corazón emocionado: compartir el lamento por su pérdida y rendirle el homenaje agradecido a su impagable servicio al pueblo español y a nuestra Provincia, que le cuenta entre sus hijos más ilustres.

Nuestra Institución provincial supo ya reconocer, el 21 de junio de 1981, su excelencia pública y personal, al concederle, por unanimidad, la máxima distinción de esta Casa, como reconocimiento no sólo a sus desvelos por la provincia, sino a su enorme talla política y su seductora capacidad para la escucha, el diálogo y la concordia de las diferencias, elementos insustituibles en el quehacer de una política de altura y con clarividente sentido de Estado.

En aquel momento él ya no era presidente del Gobierno. Pero en su discurso de respuesta y agradecimiento a nuestra concesión, resaltó su ideario político, en el que, entre otras perlas de su carisma político y de visión de estadista, nos recordaba, literalmente y con un énfasis que le salía del corazón, éstas, que evoco. La primera, reconocía: "uno de mis mayores orgullos ha sido luchar, serena pero apasionadamente, democrática pero firmemente, para quitarle a la vida española agresividad y crispación". O esta otra en que confesaba su firme convicción de que "la democracia y la libertad son irreversibles en España y debemos consolidarla entre todos" y de que "todos los españoles tenemos un sitio en la España de hoy". O esta final con que concluía su parlamento y formulaba un apoyo rotundo sin reservas al gobierno de la Nación y agradecía "la amistad, el compañerismo y la solidaridad abulense".

No podemos menos de recordar, con emoción contenida, y en el mismo Salón de Plenos de entonces, esas pinceladas de su cálido discurso. Pero hoy lo hacemos con la resonancia especial, que despierta en nosotros, los que, sin duda, le conocimos más de cerca, una sincera admiración. Una admiración, bajo la aparente naturalidad del hombre de a pie, de mirada y sonrisa cercanas, por su calidad como estadista con visión de futuro, admiración que se acrecienta si acertamos a situarnos en las complicadas circunstancias en que tuvo que pilotar el complejo y, en muchos pasajes, doloroso itinerario de nuestra Transición hacia una democracia moderna, hacia una España abierta a las libertades y plenamente integrada en el diseño, entonces ya en curso, de la nueva Europa.

Y así lo reconocemos también: su Majestad el Rey, no se equivocó al elegirlo para ese gran proyecto de Estado.

Su valía humana y sus envidiables dotes para la interlocución y el diálogo y para asumir decisiones valientes que condujeran a la transformación del modelo político anterior, han terminado por granjearle, tras algunos años de cierto silencio y postergación en el ámbito público, el reconocimiento de todos. Sobre todo, del pueblo, que es quien, por encima de los juicios políticos tantas veces oportunistas y, por ello, errados, suele emitir el veredicto más sabio y certero sobre la calidad de cada uno.

Y si a eso le sumamos su caudal de humanidad acumulado en la dolorosa travesía, familiar y personal, de estos últimos años, nuestro reconocimiento y admiración por él se multiplica, porque así, entendemos, nos ha dado la medida de los grandes hombres y mujeres que han marcado, algunos con caracteres egregios, la historia de nuestra provincia y abrieron horizontes y caminos de renovación nuevos para todos. Junto a ellos, Adolfo Suárez González, ensalza la ejemplar trayectoria de tantas de nuestras gentes.

Desde este mismo Salón de Plenos de la Diputación de Ávila queremos unimos, cómo no, al dolor de su familia y de sus amigos más próximos. Lo hacemos de corazón, compartiendo su pesar y la lección de vida que Adolfo nos ha dejado a todos.

Ojala su ejemplo, por tantos capítulos inolvidable, nos sirva de acicate en el empeño cotidiano por poner lo mejor de nuestras instituciones, nosotros mismos, al servicio de los pueblos que nos han confiado sus deseos y esperanzas."

Unánime aplauso rubrica, al igual que las anteriores, esta última intervención, cerrándose el presente acto institucional celebrado en memoria y homenaje al que fue primer Presidente del Gobierno en la España democrática contemporánea y queridísimo paisano, Excmo. Sr. D. Adolfo Suárez González.

Y no habiendo más asuntos que tratar, la Presidencia levanta la sesión, a las doce horas y cincuenta minutos, del día y lugar señalados en el encabezamiento, de todo lo cual, como Secretario, doy fe.

EL PRESIDENTE,

EL SECRETARIO,